

PRUEBAS DE ACCESO A LA UNIVERSIDAD PARA EL ALUMNADO DE BACHILLERATO
130 LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA. JUNIO 2014

* Cada uno puede elegir la opción A o la opción B y contestar las preguntas en el orden en que quiera.

** Si el ejercicio tiene muchas faltas de ortografía, su calificación podría bajar hasta tres puntos.

*** La extensión de cada respuesta debe estar en correspondencia con la índole de la pregunta y con su puntuación.

OPCIÓN A

5	Para alguien <u>aquejado</u> de libropesía (el término es de Quevedo) como quien firma estas líneas, la literatura castellana del siglo XV es un rico venero de sorpresas y causa frecuente de admiración [...]
10	La riqueza del castellano del siglo XV, reflejo de la complejidad social de la época, no se sujetaba a norma alguna y el rastreo de vocablos luego arrinconados y caídos en desuso no debería ser predio exclusivo de eruditos sino un ejercicio aconsejable a los profanos enamorados de la lengua de Cervantes. Si en el capítulo IX de la Primera Parte del <i>Quijote</i> este nos dice ser "un aficionado a leer aunque sean los papeles rotos de las calles", yo lo soy de las palabras que suenan íntimas pero extrañas a nuestro oído aunque antaño fueran nuestras (lo mismo me ocurre con las de las comunidades <u>indígenas</u> de Iberoamérica, como las que figuran en algunas de las grandes novelas de la centuria que dejamos atrás).
15	Si nos ceñimos al siglo ya nombrado, a los latinismos de su vertiente culta, <u>parodiados</u> con gracia por algunos copleros y versificadores de la prole de Juan Ruiz, habría que añadir los iguay! tan en boga entre los jóvenes de hoy y característicos antes de la comunidad hispanohebrea, así como una ristra de términos árabes transliterados o adaptados a partir de él, términos todavía vigentes en el Magreb: "inflación" (por vanidad), "alatares" (especieros), "alguaquida" (pajilla con la que se prendía fuego y ahora cerilla, vocablo que curiosamente reaparece en Valle-Inclán), y un largo etcétera.
20	Igualmente es de lamentar la <u>extinción</u> de palabras de origen latino tan expresivas como "amblar", por mover sensualmente las caderas (y ¿por qué no acuñar su sustantivación de "ambleo"? o de "coamante" en vez del insufrible compañero o compañera sentimental que suena a tango de Gardel. Coamante es un epiceno que se aplica por igual a la pareja masculina, femenina o del mismo sexo, sin connotación peyorativa alguna. Al otro lado del Atlántico, los hispanohablantes aciertan en la elección de vocablos mejor que en nuestra península: friolento en vez de friolero, arrechó por empalmado, el bello durazno en vez del horrendo melocotón...

PREGUNTAS

1. COMENTARIO crítico personal de este fragmento. {4 puntos}

2. LÉXICO.

2.1. Significado que tienen, en este fragmento, estas cuatro palabras: *aquejado*, *indígenas*, *parodiados*, *extinción*. {0,5 puntos}

2.2. Indicar y explicar qué palabras -o grupos de palabras- de este fragmento tienen similitud de significado con "vocabulario antiguo" {0,5 puntos} [Poner cuatro palabras o grupos de palabras, al menos]

3. SINTAXIS y MORFOLOGÍA.

3.1. Análisis sintáctico.

a) Estructura oracional de: «Coamante es un epiceno que se aplica por igual a la pareja masculina, femenina o del mismo sexo, sin connotación peyorativa alguna». {0,5 puntos}

[Basta con decir: 1) la clase de relación (yuxtaposición, coordinación o subordinación) y 2) el tipo de coordinación o subordinación.]

b) Función sintáctica de las siguientes cinco unidades: (1) un epiceno, (2) que, (3) por igual, (4) a la pareja masculina, (5) del mismo sexo {1 punto}

3.2. Análisis morfológico de las siguientes cinco palabras pertenecientes a la oración «yo lo soy de las palabras que suenan íntimas pero extrañas a nuestro oído aunque antaño fueran nuestras»: (1) lo, (2) de, (3) íntimas, (4) nuestro, (5) fueran. {0,5 puntos}

4. TEMA LITERARIO {3 puntos}. «Imágenes y símbolos en la poesía de Miguel Hernández».

OPCIÓN B

5	Aunque España es un lugar especialmente fértil para que toda estupidez propia o foránea arraigue y se reproduzca gorda, gallarda y lustrosa, el fenómeno no es sólo de aquí. Sólo somos otra panda de memos, a fin de cuentas. El fenómeno es internacional. Pensaba en eso esta mañana, viendo la <u>publicidad</u> de una película. Vampiros buenos y guapos que se enamoran y tal. Con sus penas y su corazoncito. Quizá es porque a los de mi quinta los vampiros nos parecieron siempre unos perfectos hijos de puta, o sea. Murciélagos con pretensiones. Gente vestida de etiqueta, fea de cojones, que se limitaba a su obligación, chuparles la sangre del pescuezo a señoras <u>estupendas</u> , habitualmente en camisón, y no se planteaba sentimientos ni puñetitas a la luz de la luna. Como mucho, meditaban sobre la soledad del vampiro, la eternidad y tal, dentro de un ataúd o sentados en una lápida del cementerio; pero no andaban de guateques, conducían motos o se morreaban escuchando canciones de Shakira. Por no hablar de los zombis, oigan. Aquellos muertos vivientes que antes se querían colar en la casa del bueno y merendarse a la familia, y ahora lo mismo bailan en discotecas que cuidan de su novia o de su mejor amigo. Zombis y vampirillos adolescentes, guapitos, imberbes, vestidos así como en Zara, y que parecen recién salidos del instituto. Dirá alguno de ustedes que qué pasa. Por qué ha de ser negativo que los malos sean buenos. Y a eso responde el simple sentido común: transformar en figuras <u>adorables</u> a todos los personajes que tradicional y universalmente han venido siendo claves para encarnar el mal en la imaginación de los hombres, en las fábulas, relatos y ejemplos con los que nutrimos el imaginario de niños y jóvenes, es <u>escamotear</u> referencias útiles, símbolos necesarios para identificar el mundo que los aguarda, y para sobrevivir en él. Un niño, sobre todo, necesita saber claramente que existen el bien y el mal, e incluso que la misma Naturaleza tiene sus propias maldades objetivas, intrínsecas... A ver cómo van a enfrentarse después a la vida y sus brutalidades unos chicos educados en la idea perversa de que todo lo real o imaginado es bueno, o puede serlo. En la educación de un niño, la figura del malvado, la certeza de su negra amenaza, es incluso más necesaria que la del héroe.
---	---

PREGUNTAS

1. COMENTARIO crítico personal de este fragmento. {4 puntos}

2. LÉXICO.

2.1. Significado que tienen, en este fragmento, estas cuatro palabras: *publicidad, estupendas, adorables, escamotear*. {0,5 puntos}

2.2. Indicar y explicar qué palabras -o grupos de palabras- de este fragmento tienen similitud de significado con la idea de "terror" {0,5 puntos} [Poner cuatro palabras o grupos de palabras, al menos]

3. SINTAXIS y MORFOLOGÍA.

3.1. Análisis sintáctico.

a) Estructura oracional de: «Quizá es porque a los de mi quinta los vampiros nos parecieron siempre unos perfectos hijos de puta, o sea». {0,5 puntos}

[Basta con decir: 1) la clase de relación (yuxtaposición, coordinación o subordinación) y 2) el tipo de coordinación o subordinación.]

b) Función sintáctica de las siguientes cinco unidades: (1) quizá, (2) porque, (3) a los de mi quinta, (4) los vampiros, (5) unos perfectos hijos de puta. {1 punto}

3.2. Análisis morfológico de las siguientes cinco palabras pertenecientes a la oración «A ver cómo van a enfrentarse después a la vida y sus brutalidades unos chicos educados en la idea perversa»: (1) cómo, (2) después, (3) sus, (4) brutalidades, (5) unos. {0,5 puntos}

4. TEMA LITERARIO {3 puntos}. «Estructura y contenido narrativo en *El amor en los tiempos del cólera*».